

CASTILLO DE SAN JUAN  
DE LOS TERREROS

LEVANTE ALMERIENSE



LIT-15



San Juan de los Terreros (Pulpí) se localiza en el extremo nororiental del Levante Almeriense, a escasos kilómetros de la región de Murcia. Se trata de una localidad turística en cuyo entorno convergen sierras de escasa altitud con llanuras litorales de limitada extensión.

Ambas tipologías morfológicas son representativas de la compleja orografía del Levante que, como área paisajística, abarca la franja este del litoral de la provincia. El desarrollo de una accidentada línea de costa que enlaza con sierras béticas hacia el interior, de carácter litoral hasta altitudes de 300-500 msnm, alterna con llanuras aluviales y litorales poco extensas, de origen sedimentario, en las que se asienta la mayor parte de las localidades.

El agreste relieve de esta zona depara unos suelos raquíuticos de escasa capacidad agronómica, lo que, conjuntamente con la dureza del clima semiárido reinante, determinan un poblamiento escaso y aislado, que atiende a factores de localización históricos y actuales. San Juan de los Terreros es hoy día una localidad turística que se ha expandido por la llanura mediante urbanizaciones y complejos hoteleros. La agricultura en su entorno es residual, a diferencia de otros sectores interiores del Levante, y se limita a puntuales campos de herbáceos y cítricos allí donde la irrigación es posible.

La barrera montañosa que constituye el trasfondo paisajístico de la localidad acoge evidencias todavía visibles del pasado minero de este sector, tal y como se aprecia en la imagen (Sierra del Aguilón). La extracción de hierro –hoy inexistente– contribuyó al desarrollo de la comarca especialmente en el s. XIX, y en muchos casos fue el germen de los actuales núcleos costeros.

La impronta visual de los **relieves montañosos** y la recortada costa que éstos determinan son los rasgos físicos más identificativos del paisaje del Levante Almeriense. Predominan sierras esquistosas y de calizas metamórficas, de elevada riqueza mineral, que se elevan hasta 500 m cerca de la costa. Sus tonalidades ocre y texturas rugosas, como consecuencia de los roquedos y suelos existentes, dotan al paisaje de una identidad inequívoca, cuyo cromatismo es poco variable a lo largo del año debido a la escasa vegetación.

El Levante es además uno de los **centros turísticos de sol y playa** de mayor dinamismo del litoral andaluz oriental. La principal consecuencia ha sido la urbanización de amplios sectores costeros hasta hace pocas décadas inhabitados, donde sobresalen tipos edificatorios de escasa integración en el paisaje, si bien constituyen en éste elementos fundamentales. Junto a las indudables implicaciones socioeconómicas, este proceso también ha deparado alteraciones medioambientales e impactos paisajísticos de enorme calado.

Los **piekemontes** y demás planicies sedimentarias presentan un aspecto diferencial, marcado por la erosión de los materiales blandos fruto de una morfogénesis típicamente semiárida, lo que conlleva un característico modelado de cárcavas y malas tierras. A este hecho contribuye decisivamente la total ausencia de masas arboladas –por razones climáticas y edáficas–, predominando matorrales abiertos y espartizales que, en muchos casos, presentan una composición florística en parte endémica.

La mencionada riqueza mineral de las sierras propició la llegada de distintas civilizaciones en la Antigüedad y Edad Media a estas costas. En época moderna, el siglo XIX fue el tiempo de la “fiebre minera” –plomo, hierro–, sobre todo en el entorno de Sierra Almagrera y en Sierra Cabrera. La minería contribuyó decisivamente al progreso económico del Levante y a la configuración final de buena parte de sus paisajes. Tras la crisis del sector, el desarrollo de una agricultura intensiva de regadío, especialmente cítricos, ha conllevado una reactivación demográfica y económica.



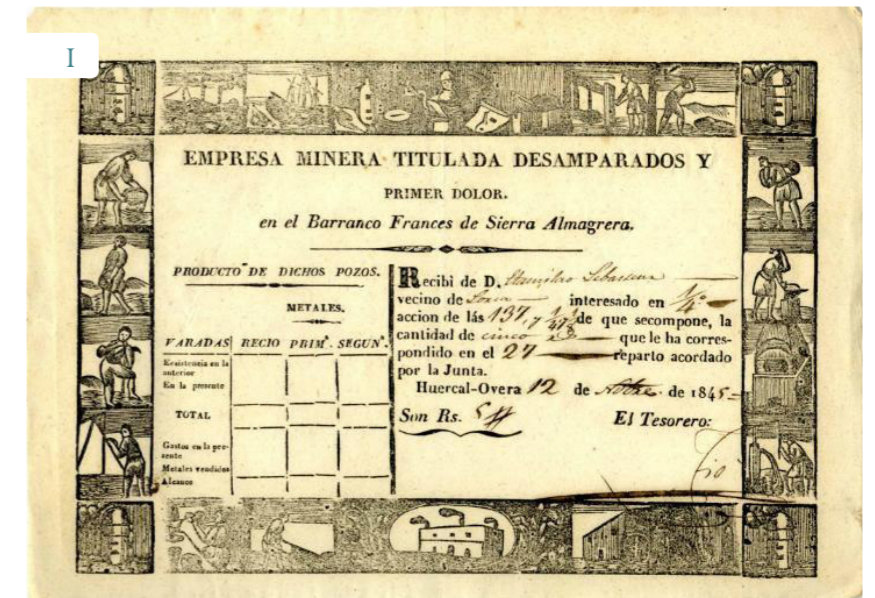
# CASTILLO DE SAN JUAN DE LOS TERREROS

LEVANTE ALMERIENSE



1. Las teselas de paisaje de las sierras litorales componen mosaicos de geoformas y vegetación de gran atractivo bajo unos parámetros ambientales subdesérticos.
2. Determinados elementos patrimoniales relacionados con la larga historia de ocupación humana de este territorio otorgan al paisaje un destacado valor escénico.
3. Las huellas de la minería del hierro y del plomo son todavía visibles en buena parte de la costa, destacando elementos como chimeneas, hornos, fundiciones e incluso aldeas mineras.
4. La nueva agricultura de regadío ocupa los espacios más llanos de las depresiones y llanuras aluviales interiores del Levante. Representan paisajes bien diferenciados de aquéllos semiáridos de dominante natural.
5. El paisaje agreste de las sierras contrasta con teselas de llamativa impronta visual asociadas al turismo vacacional, donde destacan complejos hoteleros y deportivos de lujo.

## Percepciones



- I. Documento de 1845 que recoge el reparto de una de las primeras sociedades dedicadas a la explotación minera en Sierra Almagrera. Se pueden apreciar distintas ilustraciones de todas las artes de la minería, desde la propia explotación hasta la fundición. Varios dibujos de este tipo fueron utilizados para diversos repartos de la época (Fuente: todocoleccion.net).
- II. Cuevas del Almanzora –izquierda– (Autor: Canteras Alonso. Fuente: canterasalonso.blogspot.com.es) y Huércal Overa –derecha– (Autor: Martínez de Haro, 1985) representan las localidades más iconográficas del Levante Almeriense.